

LA INFLUENCIA DEL DINERO

El libro de Nehemías es más que la historia de una ciudad que necesita un muro. Es la historia de un pueblo que necesita un avivamiento. Es una historia que vale la pena estudiar porque nos dice lo que debemos hacer para mantenernos encendidos o volver a encendernos para Dios. Mientras lo hace, el libro de Nehemías nos advierte que si somos avivados para hacer una gran obra para Dios, ¡estén preparados! Satanás va a hacer absolutamente todo lo que pueda para frustrarnos. Levantará oposición externa, gente como Sanbalat, Tobías, Gesem y todos sus aliados. Utilizará el ridículo, el rumor y finalmente la resistencia física en forma de terrorismo para tratar de intimidarnos para que no hagamos su trabajo.

La mejor forma en que Satanás frustra una gran obra de Dios no es desde afuera sino desde adentro. Solo haz que los seguidores peleen entre ellos. ¿Se ha detenido alguna vez a pensar en la cantidad de diversidades y diferencias que Satanás ha explotado para que el pueblo de Dios no se lleve bien? Por ejemplo, ha utilizado las diferencias raciales, las diferencias culturales, las diferencias en los niveles educativos, las luchas generacionales y casi todo lo que se pueda imaginar para dividir al pueblo de Dios. Pero una de las tensiones más antiguas que ha existido entre el pueblo de Dios es la diferencia entre ricos y pobres. De hecho, creo que el amor al dinero ha puesto más muros para Dios que todo el odio y la oposición del enemigo juntos. El amor al dinero ha obstaculizado la obra de Dios más que cualquier fuerza externa que puedas nombrar. Una de las cosas asombrosas de la vida es que no queremos que Dios nos diga cómo hacerlo; es con el reino de las finanzas.

"Ahora bien, los hombres y sus esposas levantaron un gran clamor contra sus hermanos judíos. Algunos decían, nosotros y nuestros hijos e hijas somos numerosos. Para que podamos comer y vivir, tenemos que conseguir grano. Otros decían, somos hipotecando nuestros campos, nuestros viñedos y nuestras casas para obtener grano durante la hambruna. Otros decían, hemos tenido que pedir dinero prestado para pagar los impuestos del rey sobre nuestros campos y viñedos. Aunque, somos de la misma carne y sangre. como compatriotas y aunque nuestros hijos sean tan buenos como los de ellos, tenemos que someter a nuestros hijos e hijas a la esclavitud. Algunas de nuestras hijas ya han sido esclavizadas, pero nosotros somos impotentes porque nuestros campos y viñedos pertenecen a otros". (Nehemías 5:1-5)

Esta puede ser la primera huelga laboral registrada. “No estamos construyendo el muro, nos estamos deteniendo y tenemos un problema real”.

Quejas básicas:

1. La tierra está superpoblada. Dicen que ahora tenemos hijos e hijas y que los refugiados se están mudando ahora que se está levantando el muro, que quieren ser parte de Jerusalén y que es más difícil conseguir comida porque hay demasiada gente.
2. Tenemos que hipotecar nuestras casas para conseguir grano. Ya no somos dueños de nuestra propiedad, y porque necesitamos granos y nos endeudamos para sobrevivir.
3. Estamos teniendo que vender a nuestros hijos como esclavos. No tenemos comida. Nuestra propiedad ha sido ejecutada debido a la deuda. La única opción que queda es vender a nuestros hijos como esclavos en lugar de dejar que mueran de hambre junto con nosotros.

No creo que Dios tenga la intención de que cada uno de Sus hijos sea rico en bienes mundanos. Tampoco quiere que estén en esclavitud financiera.

Causas:

1. Hambruna. No sé si la sequía fue el problema. No sé las circunstancias, pero hubo una hambruna. ¿No es interesante que Nehemías tuvo que construir en tiempos difíciles? Nehemías tuvo que construir durante una hambruna. Recuerda eso la próxima vez que tengas que hacer tu ministerio durante tiempos difíciles. No te quejes por eso, no creas que Dios no está de acuerdo solo porque hay dificultades a tu alrededor.
2. Fiscalidad. Todavía están bajo el gobierno de Artajerjes y, por lo tanto, todavía están sujetos al impuesto del rey. (v. 4) Nehemías no dice ni una palabra sobre tratar de que se elimine el impuesto, ¿verdad? Las Escrituras aclaran que el pueblo de Dios debe cumplir con sus obligaciones con el gobierno. "Dad al César lo que es del César".
3. Explotación. Ahora, los judíos ricos se habrían resentido con esa palabra. Habrían afirmado que solo estaban siendo buenos hombres de negocios. De hecho, habrían afirmado: "¡Vaya, solo estamos siendo benévolo! Estamos encontrando formas de financiar a nuestros hermanos". Afirieron que estaban siendo benévolo. El hecho es que estaban cobrando una tasa de interés anual exorbitante y algunos de los

judíos pobres tuvieron que vender a sus hijos e hijas como esclavos. “Solo estamos cobrando la tarifa de práctica comercial estándar. No hay nada de malo en que un tipo gane dinero, ¿verdad? De hecho, encontramos ese antiguo adagio, "los ricos se hacen más ricos y los pobres se hacen más pobres". (Nehemías 5:7) Los ricos son los responsables.

Nehemías no puede hacer nada con respecto a la hambruna; Dios tendrá que encargarse de eso. Nehemías no va a hacer nada con respecto a los impuestos, pero hará algo con respecto a la explotación. "Cuando escuché su clamor y estos cargos, me enojé mucho". (Nehemías 5:6) ¡Mira eso! ¿Por qué está tan enojado? Realmente era una práctica comercial común entre la gente. Usted presta dinero, cobra tasas de interés. Entonces, si tienen que vender a sus hijos como esclavos, es su problema, no el mío.

Motivos de la indignación:

1. Los judíos ricos estaban violando la ley de Dios. Dios había dicho: "Si prestas dinero a uno de los míos que está necesitado, no seas como un prestamista, no le cobres intereses". (Éxodo 22:5.) Era la ley de Dios que un israelita no podía cobrar interés por el dinero prestado a otro israelita necesitado. Esa era la ley. ¡Sin condiciones, y peros! Se repitió en Levítico y de nuevo en Deuteronomio 23:19-20 "No cargues interés a tu hermano, ya sea en dinero o comida o cualquier otra cosa que pueda generar interés. Puedes cobrar interés a un extranjero, pero no a un hermano israelita. Para que el Señor tu Dios te bendiga en la tierra que entras para poseerla". Ahora, puede que no entiendas la diferenciación. Pero Dios dijo: "Estoy estableciendo intencionalmente un sistema económico muy peculiar. Por un lado, yo Te estoy diciendo que no trabajes el séptimo día. Quiero que todo el mundo se dé cuenta de que puedes tomártelo con calma. Descansas, te relajas y me alabas. Quiero que el mundo se dé cuenta de que ni siquiera le cobras intereses a tu propio hermano. Entonces te bendigo mucho más abundantemente que a todas esas otras naciones. Se sentarán y dirán: '¿Cómo diablos te imaginas eso?'. Debe ser el poder de un Dios asombroso. Serían tan genuinamente benévolos y, sin embargo, obtendrían el mayor retorno entre todos los pueblos. Ese fue el ¡ley!

Cientos de años después de que se escribiera esa ley, los judíos la estaban ignorando. Nehemías estaba enojado porque estaban violando la ley de Dios,

2. El pueblo de Dios también estaba siendo violado. Fue simplemente un abuso de la regla de oro. Nehemías se dio cuenta de que no serviría de

mucho construir un muro para proteger al pueblo del enemigo si el enemigo estaba adentro. Nehemías estaba enojado porque sabía que Dios estaba enojado. ¿Entonces, qué hace?

Él dice: "Las ponderaré en mi mente". (v. 7) Él no se enfada inmediatamente y se desahoga. Sigue la admonición de Santiago y Pablo: "Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar y tardo para airarse". (Santiago 1:19) "Airaos, y no pequéis". (Efesios 4) Lento para la ira, lento para la ira y no para el pecado. Se detiene y considera lo mejor que puede hacer. "Los ponderaré en mi mente y luego acusé a los nobles y funcionarios. Les dije que están exigiendo usura a sus propios compatriotas. Así que convoqué una gran reunión para tratar con ellos y dije: 'En la medida de lo posible, hemos vuelto a comprar a nuestros hermanos judíos que fueron vendidos a los gentiles. Ahora estás vendiendo a tus hermanos solo para que nos los vendan a nosotros.' Callaron porque no hallaron nada que decir." (v. 7-8) ¿Ven lo que

Nehemías está diciendo sobre el problema? Él dijo: "Cuando volvimos aquí para reconstruir este muro, una de las cosas que queríamos hacer era liberar a nuestros propios hermanos, y por eso compramos de nuevo a los que estaban esclavizados. Ahora, debido a la carga que estás poniendo sobre tus compañeros- compatriotas, están teniendo que volver a vender a sus hijos a estos extranjeros y ahora vamos a tener que volver a comprarlos". Note el final del versículo 8, ellos no podían decir nada porque era verdad. ¡Es la verdad! Sin excusa, sin defensa.

Acción correctiva:

1. Dejar de extraer usura. "Entonces, continué. Lo que estáis haciendo no está bien. ¿No deberíais andar en el temor de nuestro Dios para evitar el oprobio de nuestros enemigos gentiles? Yo, mis hermanos y mis hombres también estamos prestando al pueblo dinero y grano, pero que cesen las exigencias de la usura". (vv. 9-10)

Nehemías dice: "Estás desobedeciendo deliberadamente la voluntad de Dios". El problema aquí no son las tasas de interés, el problema aquí es su falta de interés en la palabra de Dios. "¿No deberías caminar en el temor de Dios?" Una de las grandes tentaciones en cualquier generación es permitir que los ricos y poderosos entre el pueblo de Dios vivan fuera de Su voluntad y simplemente dejar que fluya porque

tenemos miedo. Tendemos a cambiar eso a "¿no deberías caminar con miedo a los ricos?"

Esa no era la mentalidad de Nehemías. Nehemías recordó este hecho clave que todos debemos recordar. Recordó que todo era dinero de Dios. Recordó que Dios es el dueño del ganado en mil colinas. Nehemías sabía dónde estaba el poder y no ignoraría el pecado de aquellos que deliberadamente desobedecieron al Señor sin importar el tamaño de su cuenta bancaria.

Algunas personas, cuando ven que alguien está haciendo algo mal, sienten la tentación de mimarlo, aconsejarlo, nutrirlo o mirar hacia otro lado. No querían ahuyentarlos o hacerlos enojar. Nuestro Dios no se complace cuando nos tomamos nuestro tiempo para tratar con el mal de esa manera. "Hermanos, si alguno es sorprendido en pecado, vosotros que sois espirituales, restauradlo con mansedumbre. Pero ten cuidado, o también podrías ser tentado." (Gálatas 6:1) Pero muchos de nosotros decimos: "Mira, tú sabes que está mal, yo sé que está mal, Dios sabe que está mal, ¡así que basta! ¡Solo déjalo!" Cuando hacemos planes a largo plazo para enfrentar el mal, nos exponemos al fracaso moral.

Le das a cualquiera el tiempo suficiente y encontrarán una manera de racionalizar que lo que sea que estén haciendo es correcto. Las arenas del tiempo erosionarán el fino filo de la espada de Dios, y nos revolcaremos en nuestro pecado. Nehemías sabía que no había tiempo para establecer una comisión o un comité para llegar a una solución. Era hora de dar un paso al frente y agarrar el toro por los cuernos y simplemente decir: "¡PARA!" ¡Está incorrecto!

2. Hazlo bien. "Devuélvanles inmediatamente sus campos, sus viñedos, olivares y casas, y también la usura que les están cobrando. La centésima parte del dinero, el grano, el mosto y el aceite". (Nehemías 13:11) Él dice que quiero que devuelvas lo que tomaste que deliberadamente violó la ley de Dios. El arrepentimiento exige corregir el mal siempre que sea posible. ¿Recuerdas la historia de Zaqueo? Era recaudador de impuestos e indudablemente tomó dinero que no debería haber tomado. Declaró, a los que he hecho mal le voy a dar cuatro veces y la mitad de lo que me sobró se la voy a dar a los pobres y Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa".

3. Haz una promesa. "Lo devolveremos, dijeron, y no les exigiremos nada más. Haremos lo que dices. Entonces convoqué a los sacerdotes e hice que los nobles y los oficiales hicieran un juramento para hacer lo que habían prometido". (Nehemías 5:12-13) Una vez que te detengas y hagas las cosas bien, debes hacer un voto para dejar de hacerlo. Nehemías hizo que estos oficiales hicieran una declaración pública de su intención de hacer lo correcto. Era valioso entonces y es igual de valioso hoy. No quiere decir que nunca volveremos a ser víctimas de la tentación, pero está diciendo que es mi intención absoluta que no vuelva a suceder.
4. Conviértete en un ejemplo personal. Nehemías fue nombrado gobernador de Judá. (v. 14) Los gobernadores anteriores habían puesto estas pesadas cargas sobre el pueblo. (v. 15) Nehemías hizo algo diferente. Ni siquiera aceptó un salario. Dijo que no aceptaría el dinero que le había sido asignado para la mesa del rey. "Pero a pesar de eso, todavía alimentaba diariamente a ciento cincuenta judíos más otros que venían de los territorios circundantes". (Nehemías 5:17-18) Dijo que lo hice por mi cuenta. Lo hizo no para alardear, sino simplemente para decir que me estoy convirtiendo en un ejemplo de una persona caritativa y generosa que no explota. Él mismo se hizo un ejemplo.

Principios:

1. Es más fácil criticar que confrontar. Es un desafío cara a cara decirle al pecador que deje de pecar. Conocemos personas que no están viviendo según Dios. No estoy hablando de personas que simplemente son víctimas de la tentación. Algunas personas dicen: "El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra". No hablo de todos los que luchamos a diario, caemos, nos arrepentimos y nos confesamos y por la gracia de Dios nos recuperamos. Estoy hablando de personas que están escupiendo en la cara de Dios. Ellos lo saben, nosotros lo sabemos y Dios lo sabe. Nuestro silencio permite que sus vidas sean destruidas y que el nombre de Dios sea calumniado. Es mucho más fácil chismear sobre las personas que creemos que están haciendo algo mal que confrontar; pero, pecamos contra ellos y contra Dios.

En 1894, los Orioles de Baltimore jugaban contra los Medias Rojas de Boston en Boston. John McGraw jugó para los Orioles de Baltimore. Puede que hayas oído hablar de él. Más tarde se convirtió en un entrenador famoso, pero se peleó con el antesalista de Boston. La pelea se intensificó y los bancos se despejaron y hubo una gran pelea.

Entonces se desató una pelea en las gradas y la afición empezó a pelear, incluso se desbordó al campo. De alguna manera, en medio de ese tumulto se inició un incendio y quemó el estadio hasta los cimientos. De hecho, antes de que pudieran controlarlo, quemó 107 edificios en el centro de Boston. Todo comenzó cuando dos tipos se pelearon y nadie dijo: "Basta". Así es como funciona el pecado. La Biblia no puede tener lugar donde se ignora el pecado.

2. Es más fácil confesar el pecado que corregirlo. Es más fácil confesar errores que verse impulsado a cambiarlos para mejor. La palabra "arrepentimiento" significa "volverse". Significa girar 180 grados. Significa cambiar de dirección y, a medida que cambias de dirección, retrocedes y lo haces bien. Si eres culpable de chismear, deja de chismear. Vuélvete y discúlpate con aquellos a quienes has ofendido. Retractarse de lo que no se debería haber dicho. Si es culpable de fraude, deténgase, dé la vuelta y devuelva

lo que ha defraudado a sus víctimas. No malinterpretes. Tengo un gran aprecio por confesar el pecado. No es algo fácil de confesar y el primer paso para dar la vuelta, arrepentirse, es la confesión. Pero se necesita más.

Se necesita coraje, convicción y responsabilidad. Es por eso que Nehemías hizo que aquellos nobles y oficiales hicieran una promesa frente a toda esa gente. Necesitas personas que te amen en las que confíes lo suficiente como para decir que este es el pecado con el que estoy luchando. Quiero arreglarlo por el poder y la gracia de Dios. ¿Me harías responsable? Creo que eso está en el corazón de Santiago 5:16 acerca de confesar vuestros pecados unos a otros.

3. Es más fácil permanecer en el programa que concentrarse en las personas. Una obra o programa de la iglesia es casi una mala palabra. Déjame decirte algo, los programas valen la pena. Son maravillosos. Volviendo a Nehemías, capítulo 3, la organización es esencial para la obra de Dios. Pero los programas son útiles solo en la medida en que benefician y bendicen a las personas. Nehemías creía en el valor de este programa de construcción, ¿no es así? Recuerde ante la misma amenaza de muerte a algunos de los trabajadores, ¿qué dice Nehemías? “El programa no se va a detener. Vamos a trabajar con una lanza en una mano y una pala en la otra. Sigamos adelante. Nadie nos va a impedir que construyamos este muro”. ¿Por qué? Porque sabía que eso

era lo mejor para la gente. Si se sintieran intimidados y paralizados por su miedo, eso es lo peor que les podría pasar.

Pero la construcción del muro se detuvo debido a las quejas de la gente. Nehemías convocó una reunión porque lo único que podía detener la reconstrucción del muro era lastimar a la gente. ¿Te duele el corazón por las cosas que quebrantan el corazón de Dios? ¿Te entristeces por lo que entristece a Dios? ¿Estás sufriendo a causa del pecado? El Señor te invita a venir a Él, poner tu confianza en Él y obedecer Su Palabra.

AG Lección #1330 7 de septiembre de 1997 por Steve

Flatt